

J U E G O S



OLÍMPICOS

FÚTBOL

Los futbolistas se suman a la fiesta

España derrota a Ghana y jugará la gran final en el Camp Nou el sábado



GEMMA GÓMEZ

El jugador blaugrana Albert Ferrer volvió a ser uno de los mejores de la selección española de fútbol, que el sábado aspirará a la medalla de oro en el Camp Nou

ESPAÑA, 2 GHANA, 0

Goles: Final primera parte 1-0

1-0. Abelardo (25 m)

2-0. Berges (54 m)

Árbitro: Arturo Brizio (México)

Tarjetas: 2 amarillas (Kuffuor, por lo que fue expulsado).

Espectadores: 40.000 (85 % aforo)

Alineaciones:

ESPAÑA: Toni, Ferrer, Abelardo, López, Lasa, Guardiola, Solozábal, Amavisca (Vidal, 86 m), Berges, Luis Enrique y Quico (Pinilla, 78 m)

GHANA: Mensah, Asare, Kumah, Gargo, Kuffuor, Kalilu, Amankwah, Aryee (Rahman, 64 m), Lamptey, Ayew y Preko.

SALVADOR ENGUIX

Valencia

La selección española de fútbol estará presente en la final que se disputará el próximo sábado a las 20 horas en el Camp Nou. España ganó su plaza al derrotar al equipo de Ghana por dos a cero y se despidió de Valencia invicta, con buen fútbol y sin haber encajado un solo gol.

Vicente Miera preparó la semifinal con la obsesión de evitar que la euforia se extendiera entre un grupo de profesionales que han aumentado notablemente su cotización en esta cita, en la que, a priori, se presentaban como una incógnita.

Para España era vital no perder la concentración ante un rival que se suponía mortal de necesidad al contraataque. Pese a su falta de solera futbolística, Ghana demostró ser un

adversario nada fácil, con jugadores rápidos y habilidosos.

No en balde, Ghana es el actual campeón del mundo sub-17. A sus hombres tampoco les falta experiencia europea: tres de ellos, Lamptey, Preko y Asare, militan en el prestigioso Anderlecht belga; su estrella, el goleador Kwame Ayew, milita en el Metz francés, pero se lo disputan el Feyenoord de Rotterdam y el Borussia Dortmund. Ayew es hermano de Pelé, una de las estrellas del Marsella.

España encaró el partido ofensivamente. Vicente Miera introdujo sólo los dos cambios previstos de antemano: Ferrer, que volvió al equipo tras perderse el partido contra Italia por sanción, y Amavisca, que sustituyó al sancionado Alfonso.

El partido transcurrió ajustado al guión. La selección española se encontró con el dominio en el centro del campo porque Ghana se replegó buscando su mejor arma: el rápido contra-golpe. Por algo sus jugadores tienen el apodo de "meteoros negros".

Al igual que en el partido contra Italia, España tardó en serenar su juego. Durante los primeros 20 minutos fue Ghana quien dispuso de las únicas oportunidades de gol, producto sobre todo de imprecisiones en la defensa española, hasta ahora la línea más sólida del equipo.

Pero ayer, Ghana estaba espesa en el remate y cuando el peligro rondaba el área española, lo que ocurrió en contadas ocasiones, Toni y López se encargaban de impedir que la cosa pasara a mayores.

España no pecó de lo mismo. En el minuto 25 una falta en el borde del área se resolvía con pase de Guardiola al centro y duro remate de Abelardo a la red. Era sólo el segundo aviso

de España. El primero había sido un cabezazo de López desviado a córner con apuros por Mensah.

El gol dio paso a los mejores minutos de juego del equipo español. A los 35 minutos, Albert Ferrer pudo volver a marcar, pero Mensah intervino con acierto. A los 42, Amavisca erró un mano a mano con el portero que, de aprovecharlo, hubiera podido en ese momen-

to sentenciar definitivamente la semifinal.

Otra de las jugadas clave se produjo en el minuto uno de la reanudación. Una patada sin balón de Kuffuor a Luis Enrique le valió su segunda tarjeta amarilla. El defensa, de sólo quince años según su ficha, y muy nervioso, se la había merecido bastante antes, cuando en el minuto 25 golpeó también al centrocampista vallisoletano.

La inferioridad numérica desinfló a los ghaneses. España se vio con el partido ganado y redobló sus ímpetus ofensivos.

El gol de la tranquilidad se veía venir y llegó a los 54 minutos; en un lanzamiento lejano de Rafael Berges que botó justo delante del portero africano, despistándole y haciendo inútil su estirada.

El dos a cero fue ya una losa para los africanos. El equipo de Vicente Miera no ahorró energías. De aquí al final presionó buscando una goleada que no llegó, aunque menudearon las ocasiones. Quizás la más clara fue un penalti por empujón a Quico dentro del área que el árbitro, el brasileño Marcio, no quiso ver, pese a que la jugada se produjo delante de sus narices.

Ghana defraudó porque careció de capacidad de reacción y acabó muerta físicamente. Su único recurso para levantar un partido que se le escapaba consistió en enviar balones largos a la banda buscando la velocidad de Ayew, pero éste había quemado toda su pólvora con los tres goles que le endosó a Paraguay en los cuartos de final.

Después de marcharse de Valencia con cinco partidos jugados y cinco ganados, once goles a favor y ninguno en contra, cualquier metal que no sea el oro sabrá a poco a este equipo. Emular lo de Amberes ya no basta. ●

El gran año de Guardiola

■ Josep Guardiola, con 21 años cumplidos el pasado mes de enero, lleva camino de cerrar una campaña plagada de éxitos, una temporada de las que difícilmente entran dos en una carrera deportiva. Con la victoria de ayer sobre Ghana la selección española tiene asegurada la medalla de plata y parte como favorita para conseguir el oro. Si se confirma el pronóstico, Guardiola habrá formado parte el mismo año del equipo que ha ganado la Liga, la Copa de Europa y la medalla de oro de unos Juegos Olímpicos. Un éxito incomparable que también comparte su compañero Albert Ferrer, otro de los elementos destacados del equipo español olímpico, aunque en su caso una prolongada lesión le impidió disfrutar por completo de las victorias del Barcelona en la competición española y en la continental.